

*Rezamos a diario 'hágase tu voluntad.
Y ¿sí no coincide con la mía?*

DOMINGO XX del TIEMPO ORDINARIO

PRIMERA LECTURA

(38, 4-6. 8-10)

Lectura del libro de Jeremías

“En aquellos días, los príncipes dijeron al rey:

Muera ese Jeremías, porque está desmoralizando a los soldados que quedan en la ciudad y a todo el pueblo, con semejantes discursos. Ese hombre no busca el bien del pueblo, sino su desgracia.

Respondió el rey Sedecías:

Ahí lo tenéis, en vuestro poder: el rey no puede nada contra vosotros.

Ellos cogieron a Jeremías y lo arrojaron en el aljibe de Mulquías, príncipe real, en el patio de la guardia, descolgándolo con sogas. En el aljibe no había agua, sino lodo, y Jeremías se hundió en el lodo.

Ebedmelek salió del palacio y habló al rey:

Mi rey y señor, esos hombres han tratado inicualemente al profeta Jeremías, arrojándolo al aljibe, donde morirá de hambre, porque no queda pan en la ciudad.

Entonces el rey ordenó a Ebedmelek, el cusita:

Toma tres hombres a tu mando, y sacad al profeta Jeremías del aljibe, antes de que muera”.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

(39, 2. 3. 4. 18)

V. Señor, date prisa en socorrerme.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Yo esperaba con ansia al Señor;

*él se inclinó y escuchó mi grito. **R.***

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Me levantó de la fosa fatal,

de la charca fangosa;

afianzó mis pies sobre roca,

*y aseguró mis pasos. **R.***

R. Señor, date prisa en socorrerme.

*Me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios.
Muchos, al verlo, quedaron sobrecogidos
y confiaron en el Señor. R*
R. Señor, date prisa en socorrerme.
*Yo soy pobre y desgraciado,
pero el Señor se cuida de mí;
tú eres mi auxilio y mi liberación:
Dios mío, no tardes. R.*
R. Señor, date prisa en socorrerme.

SEGUNDA LECTURA

(12, 1-4)

Lectura de la carta a los Hebreos

Hermanos:

“Una nube ingente de testigos nos rodea: por tanto, quitémonos lo que nos estorba y el pecado que nos ata, y corramos en la carrera que nos toca, sin retirarnos, fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe: Jesús, que, renunciando al gozo inmediato, soportó la cruz, despreciando la ignominia, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios.

Recordad al que soportó la oposición de los pecadores, y no os canséis ni perdáis el ánimo.

Todavía no habéis llegado a la sangre en vuestra pelea contra el pecado.

Palabra de Dios

Aleluya

*“Mis ovejas escuchan mi voz
-dice el Señor-,
y Yo las conozco, y ellas me siguen”.*

EVANGELIO

(12, 49-53)

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

*“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo!
Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cumpla!
¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división.*

En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra”.

Palabra del Señor

Aún NO HA LLEGADO la SANGRE al RÍO

No llegó en el caso de **Jeremías**, aunque estaba metido en el *‘fango’*, en la muerte. No llegó en la **Comunidad de Colosas**, aunque sí se consumó en alguno de sus miembros. Sí llegó en el *gran profeta* **Jesús**, que terminó en la **Cruz**. Ser *testigos* de la **Verdad**, de la **Voluntad del Padre**, conlleva esa **actitud martirial** de entrega total en el **Amor**, sin que importe cuál sea el final

Jeremías no podía no poner las cartas boca arriba en Nombre de su Señor. Pero a *‘los príncipes’*, a los poderes fácticos, les daba dentera el escucharlo. Decidieron terminar con él y *‘lo arrojaron al aljibe’*, *‘donde no había agua’*, **vida, sino ‘lodo’, muerte.** De la boca del profeta **no** salió **ni** una sola palabra de queja o en defensa propia. Y, *‘nunca falta un alma buena’*, Dios *‘que da la llaga y la medicina’*; suscitó en este caso *‘Ebedmelek’*, que lo rehabilitó ante el rey y el pueblo *‘antes de que muriera’*. Y todo por cantar la Verdad; algo necesario, aunque debe hacerse con la delicadeza del cariño cristiano. **Jeremías no buscó** nada para él, incluso estuvo a punto de morir en el *‘lodo’*, *forzado* por su **Señor**, para que el pueblo **no muriera** manipulado por *‘los dirigentes’*. Al final triunfó la Verdad, pero jugándose el tipo.

Algo similar debió sucederles a los de **Colosas**. **Algunos** miembros de la **Comunidad** parece ser que habían llegado en la defensa de su **Fe** hasta el derramamiento de su sangre. Formaban parte de esa *‘nube ingente de testigos’* defensores de la **Verdad**. *‘No os canséis’*, les dirá Pablo, *‘ni perdáis el ánimo’*. En toda competición se exige desprenderse de lo que estaba y colocarse el traje olímpico. Cada equipo tiene el suyo, *‘el que nos toca’*. Ellos aún no han llegado a testimoniar con su sangre, *‘aún no había llegado la sangre al río*, aunque la situación debía ser bastante delicada. Y les da su **consejo**: que *‘fijen los ojos’*, que crucen las miradas, que haya sintonía en el sentir y Vivir, con el que *‘inició y completa nuestra Fe: Jesús’*. Si **Él ‘soportó la Cruz’** ¿de qué se extrañan? Deben contar con la **Fuerza de Jesús**, pues está Viviendo en ellos el mismo que *‘está sentado a la derecha del toro de Dios’*. Lo precederо no tiene punto de comparación con lo definitivo. Sintonizando con **Él** por la **Fe** podrán decir con el Apóstol *‘todo lo puedo en aquel que me conforta’*.

Jesús es más pragmático. Usando la imagen del *‘Fuego’* que acrisola, típica del Antiguo Testamento, no le importa testimoniar la Verdad. *‘Y para eso he venido al mundo’*, di a **Pilato**. Ahora lo dice de otro modo: *‘he venido a traer Fuego’*, el que separa el oro de la escoria, el que pondrá *‘al padre contra el hijo y el hijo contra el padre, a la madre contra la hija y la hija contra la madre, a la suegra contra la*

nuera y la nuera contra la suegra'. Es comprensible. *'No se puede servir a dos señores'* Y hay que optar por **Cristo**.

'Señor, date prisa en socorrerme', pedía el **Salmista**. También nosotros, sabedores experimentados de que **Cristo** lo eres **Todo** para mí y yo para **Él**, en los pros y en los contra del trajín de cada día.

Epi